



febrero 2009  
miércoles

18

LA PRESIDENTA DE LA SOCIEDAD ESTATAL DE CONMEMORACIONES CULTURALES

SE COMPLACE EN INVITARLE A LA INAUGURACIÓN DE

Ciudades en Guerra, 1808-1814:  
León en la Guerra de la Independencia

18:00 H.

MUSEO DE LEÓN

PLAZA DE SANTO DOMINGO, 8 ■ 24002 LEÓN

ORGANIZA



SOCIEDAD  
ESTATAL  
DE  
CONMEMORACIONES  
CULTURALES

COLABORAN

museo de León



Fundación Sierra-Pambley



Ayuntamiento de León

# CIUDADES EN GUERRA 1808-1814

## LEÓN EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA



### Museo de León

18 de febrero - 26 de abril de 2009

Entrada gratuita.

De martes a sábado: de 10 a 14 h y de 16 a 19 h.

Domingos y festivos: de 10 a 14 h. Lunes: cerrado.

Plaza de Santo Domingo, 8. 24002 León

#### ORGANIZA



#### COLABORAN



COMISARIOS: Juan Francisco Fuentes Aragónés, Francisco Carantoña Álvarez. ADJUNTOS A LOS COMISARIOS: Luis Grau Lobo, Arsenio García Fuertes, Lara Campos. DIRECTOR DE PROYECTOS SECC: Xosé Luis García Canido. COORDINACIÓN: Manuel Mortari Fernández. DISEÑO DE LA EXPOSICIÓN: Gráfica Futura. MONTAJE: Intervento. SEGUROS: Marta Navarro Valero, corredor de seguros, y Axa Art. TRANSPORTES: Tti

«ESA MALDITA GUERRA DE ESPAÑA FUE LA PRIMERA causa de todas las desgracias de Francia». Así lo creía Napoleón, años después, al meditar en su destierro en la isla de Santa Elena sobre las razones de su derrota. Para los españoles, por el contrario, la Guerra de la Independencia representó el regreso de España al primer plano de la historia universal: venció al ejército más poderoso del mundo, con la inestimable ayuda británica, y puso en marcha una revolución liberal que tuvo una gran proyección más allá de nuestras fronteras.

La primera sala de *Ciudades en guerra* —«De aliados a invasores»— muestra la gestación de la crisis política y militar que desembocó en el levantamiento contra los franceses de mayo de 1808. Los textos, imágenes y objetos reunidos en ella nos presentan, junto a algunos de los protagonistas de esta historia, los principales acontecimientos de aquellos meses cruciales, como el Tratado de Fontainebleau, el motín de Aranjuez o las abdicaciones de Bayona. El motín leonés del 24 de abril está representado por el retrato de Fernando VII que fue exhibido por las calles de la ciudad y homenajeado en el ayuntamiento, el acta municipal y el retrato de Luis de Sosa, protagonista del levantamiento, vocal de la Junta y comandante de los Voluntarios de León en 1809.

La sección dedicada al levantamiento antifrancés recoge todo el dramatismo de aquel momento histórico. La sublevación popular del 2 de Mayo y, unos días después, la noticia de las renuncias de Bayona provocan un levantamiento generalizado contra los franceses. Se forman juntas, se organiza la resistencia y se toman medidas propias de una guerra declarada, con la llamada al reclutamiento y la requisita de armas. La figura de Fernando VII, idealizada por el pueblo, se convierte en factor de movilización general contra los



**Gumía de mameluco.** Principios del s. XIX. Acero, bronce, madera / forjado y fundido, 50 x 10 x 2,5 cm. Museo de Armería de Álava, Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz



**Mariano Salvador Maella.** Retrato de Antonio Valdés, capitán general de la Armada, presidente de la Junta de León, representante de León en la Junta Central. 1793. Óleo sobre lienzo, 109 x 82,5 cm. Colección particular

franceses. La ciudad de León se levantó el 27 de mayo y difundió una proclama, que se expone con los retratos del obispo, presidente de las primeras juntas, y el capitán general, Gregorio de la Cuesta, que primero intentó detener la insurrección y finalmente se pondría al frente del ejército de León y Castilla.

La Junta de León protagoniza la tercera sala. Constituida el 30 de mayo —se muestra el acta de la asamblea que decide crearla—, integró a vocales elegidos por los vecinos de la ciudad y representantes de toda la provincia. Pueden contemplarse el bando del 1 de junio en el que declara la guerra a Napoleón y los retratos de Antonio Valdés, ilustrado que la presidió y fue uno de sus diputados en la Junta Central, y Felipe Sierra Pambley, secretario en 1808 y vicepresidente en 1812-13. La Junta leonesa se convirtió en el núcleo de la de León y Castilla (julio-septiembre de 1808) y fue la única de ambos reinos que sobrevivió durante todo el conflicto. Logró escapar de los ataques enemigos pero, especialmente en 1809, se vio obligada a un penoso peregrinaje que incluso la llevó temporalmente a Asturias y a Galicia.

En la sala titulada «La marcha de la guerra» se puede seguir la evolución militar del conflicto hasta 1812. Se muestran testimo-

nios de los episodios decisivos de aquellos primeros años de la guerra: la batalla de Bailén, los sitios de Zaragoza, la llegada de Napoleón a Madrid y a Astorga, la toma de Burgos por los franceses, el vaivén de los ejércitos francés y angloespañol entre Galicia y León, el sitio de Astorga en 1810... Aparece también el papel de la población civil en una guerra que lo abarca todo y que exige una movilización general de recursos. De ahí la importancia de una lucha propagandística, por medio de folletos, pasquines y grabados, que pretendía enardecer el ánimo de los combatientes y desmoralizar al adversario.

Los sucesos iniciados en 1808 tuvieron el dramatismo añadido de un enfrentamiento entre españoles, ya fueran afrancesados y patriotas o, dentro de este bando, absolutistas y liberales. Esta dimensión de la guerra, a la que se dedica la sala 5, no pasó inadvertida a los contemporáneos. «Yo no he dudado nunca de que triunfaremos de los franceses, pero de nosotros, ¿triunfaremos?», se preguntaba en 1812 el escritor B. J. Gallardo, bibliotecario de las Cortes de Cádiz. La sala incluye panfletos, periódicos —entre



**El Pendón de Clavijo,** enseña de los marqueses de Astorga. Copia del original del s. XIV que fue llevada a la batalla de Medina de Rioseco por el 3.º Tercio de Voluntarios de León. Copia del s. XVIII/XIX. Tafetán de seda de varios colores, 2,60 x 2,10 m. Ayuntamiento de Astorga (León)



**Sátira: la cólera de Napoleón.** Principios del S. XIX. Aguafuerte, iluminado, 18,4 x 20,8 cm. Museos de Madrid. Historia

ellos, los primeros publicados en León—, grabados satíricos y retratos de algunos de los protagonistas de esta «guerra también entre españoles».

El conflicto empieza a decidirse en 1812 tras la batalla de los Arapiles (Salamanca). En «El camino a la victoria» se recorre la fase final de la guerra, con la batalla de Vitoria (1813) como episodio clave, que anuncia ya el desenlace definitivo. Es un momento de celebración de una victoria inminente y de glorificación de los ejércitos vencedores. En 1814, el regreso a España de Fernando VII, *El Deseado*, pone fin a esta etapa y anuncia un cambio político de consecuencias dramáticas para muchos españoles.

La sala «Estragos de la guerra, desastres de la paz» puede verse como epílogo de estos seis años de guerra y revolución iniciados en mayo de 1808. La restauración de la Monarquía absoluta en 1814 inaugura un periodo de fuerte represión política, crisis financiera del Estado, embarcado en una difícil guerra colonial en América, y pronunciamientos liberales, la mayoría concluidos con la ejecución de sus protagonistas, aunque hubieran sido, como el general Lacy, héroes de la Guerra de la Independencia. Diversos documentos ilustran la restauración del absolutismo en León, el de San Pedro Castañero, de 1815, nos muestra los padecimientos de la población civil, cuyos efectos, a pesar de la alegría por el retorno del deseado Fernando, tardarán en disiparse.